

El viernes 20 de mayo se conmemora el Día Mundial de las Abejas, instaurado por la FAO y que este año tiene como lema “Celebrando la diversidad de abejas y los sistemas apícolas”. Así, este año la fecha destaca no solo a la conocida abeja melífera, sino a las menos conocidas abejas nativas.

En Chile existen cerca de 500 especies de estos insectos polinizadores. La mayoría son de hábitos solitarios y nidifican en el suelo, siendo la polinización su rol fundamental en los ecosistemas.

Investigadoras de la línea de Ecosistemas Agrícolas del [Centro de Biotecnología de Sistemas de la UNAB](#), Sharon Rodríguez e Isabel Acuña, trabajan para que se conozcan y cuiden nuestras abejas y para demostrar su contribución a la producción de fruta.

“En el caso de frutales de importancia económica que son polinizados por la abeja melífera —como almendros, cerezos y paltos— las abejas nativas pueden complementar su labor y mejorar la producción”, explica Sharon Rodríguez.

La investigadora agrega que “como importantes productores y exportadores de fruta, necesitamos establecer mecanismos de polinización sostenible para afrontar el cambio climático, conservar la biodiversidad y restaurar hábitats para estas abejas y otros polinizadores. Es decir, armonizar producción y conservación”.

Para lograr este objetivo, las investigadoras trabajan en proyectos con financiamiento público y privado que apuntan a favorecer condiciones de manejo de huerto y de paisaje agrícola que permitan mantener en ellos a las abejas nativas y contribuyan así a la producción de fruta en condiciones de variabilidad climática y escasez hídrica.

Flora nativa y abejas

Isabel Acuña, investigadora del equipo de Ecosistemas Agrícolas, señala que “a mayor diversidad de flora en un paisaje agrícola, mayor es la presencia de abejas. Así, huertos con distintos tipos de cultivo y que forman parte de un paisaje donde se ha mantenido flora nativa en quebradas o cerros cercanos, registran una abundancia más alta de abejas nativas que aquellos paisajes simplificados, como los monocultivos”.

Aumentar la presencia de las abejas nativas en los huertos para potenciar los servicios de polinización se puede lograr a través de dos vías no excluyentes: una es conservar la flora nativa del lugar en forma de remanentes de bosque nativo y quebradas. Otra es establecer bordes florales en los huertos con especies de plantas nativas atractivas para las abejas,

donde encuentran refugio físico, alimento (néctar y polen), sitios de cópula y áreas donde construir sus nidos.

De esta forma, las abejas nativas hacen un aporte en la polinización de los frutales y, por ende, a la producción de fruta.

Datos interesantes:

- El 20 de mayo es el Día Mundial de las Abejas la FAO realizará [un evento virtual](#), que estará disponible en español, y servirá para “hacer conciencia sobre la importancia de la gran variedad de abejas y los sistemas apícolas sostenibles, las amenazas y los retos a los que se enfrentan y su contribución a los medios de vida y los sistemas alimentarios”.
- Cerca del 75% de las plantas cultivadas depende de los insectos polinizadores para producir frutos. Entre ellos se incluyen las abejas nativas.
- En el mundo hay más de 20 mil especies de abejas.
- En Chile existen cinco familias de abejas nativas: Andrenidae, Apidae, Halictidae, Colletidae y Megachilidae.